

El Papa en México

Ficha 2

¿Quién es el Papa Francisco?

P. Sergio G. Román

Un Papa emérito

Joseph Aloisius Ratzinger es un gran teólogo conocido y aceptado por la Iglesia Católica; colaborando con San Juan Pablo II contribuyó a esa obra tan importante que es el Catecismo de la Iglesia Católica, del que gozamos todos el día de hoy. Cuando murió el Papa san Juan Pablo II, el 2 de abril de 2005, el cardenal Ratzinger, alemán, fue electo Papa el 19 de abril de 2005, tomando por nombre “Benedicto XVI”.

Durante sus ocho años de pontificado nos dejó una herencia teológica riquísima en sus escritos y enseñanza.

Nos visitó en México dándonos la oportunidad de reafirmar nuestro amor al Papa como pastor supremo de los católicos.

Y, de pronto, el 11 de febrero de 2013, anunció su renuncia al pontificado que se haría efectiva el 28 de febrero a las 20:00 horas de Roma, cuando se declaró la sede vacante y se procedió al Cónclave en el que se elegiría a su sucesor.

Esta noticia de la dimisión del Papa conmovió al mundo porque estábamos acostumbrados a que el Papa lo es hasta que se muere; pero la Iglesia en sus leyes considera que un Papa pueda renunciar libremente a su cargo como lo hicieron en su tiempo los Papas Clemente, Benedicto IX, Celestino V y Gregorio XII.

El Papa Benedicto XVI renunció porque pensó que su salud y su ancianidad le impedían gobernar debidamente a la Iglesia. Hoy vive en el Vaticano debidamente atendido en su vejez, dedicado a la oración y al estudio. Se considera Papa Emérito.

Un Papa de casi el fin del mundo

El 13 de marzo de 2013, en el segundo día del Cónclave, fue elegido como nuevo Papa el Arzobispo de Buenos Aires, Argentina, el cardenal Jorge Mario Bergoglio Sívori, que tomó el nombre de Francisco, en honor de san Francisco de Asís.

“Hermanos y hermanas, buenas tardes. Saben que el deber del cónclave era dar un obispo a Roma. Parece que mis hermanos cardenales han ido a buscarlo casi al fin del mundo; pero aquí estamos. Les agradezco la acogida. La comunidad diocesana de Roma tiene a su obispo. Gracias”. Después de este saludo pidió con toda sencillez que rezáramos un Padre Nuestro, una Ave María y un Gloria por el Papa Emérito Benedicto XVI. En ese momento, una feligresa que veía la trasmisión junto a nosotros exclamó: “¡Mira, reza como nosotros!”

Antes de dar su primera bendición *Urbi et Orbi* (a la Ciudad de Roma y al Orbe entero) pidió un momento de silencio para orar para que Dios bendijera al Papa que nos iba a bendecir.

Nos ganó esa sencillez que sería la marca de sus actividades en lo sucesivo.

El primero

El Papa Francisco es el primero de ese nombre y la Santa Sede explicó que por ese motivo no se añade el numeral “primero”; si en el futuro llegara a haber otro Papa con el mismo nombre, entonces ya añadiría el numeral.

El Papa Francisco es el primer Papa Americano y, más concretamente, latinoamericano y argentino, aunque lleva sangre italiana por ser hijo de migrantes italianos.

El Papa Francisco es el primer Papa que sale de la Compañía de Jesús, una congregación fundada por san Ignacio de Loyola que ha hecho mucho bien a la Iglesia porque, entre otras cosas, ha sido la formadora del clero hispanoamericano enviado a estudiar a Roma a la Universidad Gregoriana, jesuita, y, antiguamente, al Pío Colegio Latino Americano con formadores jesuitas, en donde se formaron los maestros de los seminarios de América Latina. Una de las características de los Jesuitas de América Latina ha sido su compromiso con los más pobres y su Teología del Pueblo.

El Arzobispo Cardenal de Buenos Aires

Siendo Arzobispo de Buenos Aires y Cardenal, nos dio un ejemplo de humildad y pobreza en su vida diaria. No aceptó vivir en la casa de los arzobispos y vivió en un departamento pequeño común y corriente, no tenía criados ni cocineros, y él se preparaba sus alimentos y los alimentos de aquellos a quienes invitaba a comer con él; no tenía automóvil propio ni chofer, y viajaba en el transporte público como cualquier hijo de vecino. Si ustedes se fijan en la cruz pectoral que usa se darán cuenta de que no es una joya costosa, sino una cruz de metal ordinario que le regaló un buen amigo cuando lo hicieron obispo, y que ha seguido usando hasta ahora como Papa en lugar del pectoral de oro que se acostumbraba.

Pero, además de la coherencia de su vida diaria con sus ideas, influyó en los obispos de toda América Latina con su participación en la reunión de obispos en Aparecida de Brasil y en los documentos emanados de esa reunión, cuya doctrina vemos reflejada en su hablar y en los mensajes que nos ha hecho llegar ya como Papa.

El Papa Francisco ha sido, a lo largo de su vida, un hombre de oración con un especial amor a la Virgen María, pero ha sido también formador y maestro, buen pastor “de salida”, es decir, que va en busca de la oveja perdida. Ese es nuestro actual Papa.